



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical
Estudio: La Vida Cristiana, creciendo en tiempos difíciles
Tema: Pacientes y llevando la cruz (Capítulo 3)

PACIENTES Y LLEVANDO LA CRUZ (CAPÍTULO III) – CUESTIONES PRÁCTICAS¹

Rosana Ricárdez

Recordatorio: Debemos formarnos a imagen de Cristo, para eso tenemos la Escritura, que nos ayuda en el camino de la santidad. El primer paso es la autonegación, el segundo es llevar la cruz. Y resulta que...

Llevar la cruz es más difícil que negarse a sí mismo, en ese sentido, debemos recordar que la cruz nos hace humildes, porque la cruz nos hace ser esperanzados, además, nos enseña obediencia, contribuye a la disciplina y trae arrepentimiento. La persecución trae consigo el favor de Dios, por eso es que debería producir gozo espiritual. Nuestra cruz no debería hacernos indiferentes, antes lo contrario. Por eso es que la cruz es necesaria para nuestra sumisión y para nuestra salvación.

Algunas partes de lo que les diré las extraigo de un canal y un programa reformado que escucho que se llama *Entendiendo los tiempos*, que ha sido muy beneficioso para mí, porque me parece muy claro en los planteamientos y además quienes participan son reformados. Tienen canal en YouTube y *podcast*. No es publicidad, pero me parece útil porque tratan temas contingentes.

Como la sesión de hoy se trata de un taller, la idea es que sea interactivo y esto se traduce, básicamente, en preguntas. No tienen que responderlas con el micrófono abierto, son para ustedes. Sin embargo, quisiera que pensarán en ellas. Las primeras que se me ocurren:

¿Es, usted, feliz?

¿Somos felices?

¿Somos una iglesia feliz?

¿Constituimos una iglesia gozosa?

¿Por qué nos resistimos tanto a llevar las cargas con agrado, tranquilidad y agradecimiento?

¿Cuál es el costo de ser cristiano?

¿Cómo tener gozo en medio de la aflicción?

Para contestar estas preguntas, quisiera que pensarán en un desafío específico, en una situación específica que les acontezca (o les haya acontecido). ¿Cómo la enfrentaron, qué cambiarían?

¹ Clase impartida el domingo 19 de diciembre de 2021.



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical
Estudio: La Vida Cristiana, creciendo en tiempos difíciles
Tema: Pacientes y llevando la cruz (Capítulo 3)

De manera consciente, no queremos pasar por aflicciones. Me parece que sería una mentira (casi una hipocresía) decir: ¡quiero aflicciones! Decir eso sonaría a locura. Aunque por ahí sabemos que creer (para el mundo y sus estándares) puede ser tomado como locura.

Déjenme decirles algo, sin necesidad de contestar las preguntas, ante las aflicciones solemos tener ciertas reacciones, muy próximas entre sí:

1. Pensamientos escapistas (en lugar de meditar en el problema lo evado, intento borrarlo)
2. Negación – conocido como negacionismo (si no veo algo, porque no quiero verlo, no existe)
3. Y la idea del pensamiento positivo, que es evasor y que contribuye a minimizar el problema sin resolverlo (también ha poblado nuestras iglesias: no significa decir catastróficamente “¡todos nos vamos a morir!”, pero tampoco significa “no pasa nada”). Hay que tomar las cosas en su justa dimensión. Claro, me podrán decir, “mi problema es gigante, esa es su justa dimensión”.

Una gran mentira es creer que tener gozo quiere decir que es carecer de tribulación. La Biblia no dice eso por ningún lado.

Quizá sea necesario definir primero qué es el gozo. Y en realidad es más fácil vivirlo y describirlo que definirlo.

El gozo no es lo mismo que mera felicidad. En el gozo hay felicidad y dicha. El contraste es que lo que el mundo piensa que es felicidad no es lo que el cristiano debe pensar.

Cuando la Biblia dice “bienaventurado” está dándonos una especie de símil del gozo. También dice **dichoso**. Es una bendición de Dios que puede coexistir con una situación de aflicción, de dolor.

La felicidad mundana se queda hasta un punto (de mi trabajo, de que mi familia esté completa, esté sana...). El **gozo cristiano** supera por mucho esto porque es un sentido **de satisfacción y hasta exuberante que permanece y cohabita con nuestro sufrimiento. Podemos sentir ambas cosas a la vez.**

Dios alegra el corazón del hombre de muchas maneras, no solo de los creyentes sino también de los no creyentes. Pero el gozo interno profundo, el gozo verdadero es cristiano.



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical
Estudio: La Vida Cristiana, creciendo en tiempos difíciles
Tema: Pacientes y llevando la cruz (Capítulo 3)

El gozo es un sentido de alegría exuberante **porque entendemos quién es que está en control, porque entendemos cuál es nuestra posición en Cristo, porque tenemos una esperanza eterna.** Y eso solamente viene del cielo, es un fruto del Espíritu.

El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz.

Gálatas 5: 22-24

²² Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,

²³ mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

²⁴ Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

¡Atención! El gozo no es natural en nosotros, porque estar gozosos no es algo temperamental. Es algo dado, sí, por el Espíritu, pero la misma palabra dice que es “fruto”. Es un fruto, no es algo inherente.

Y todavía voy más allá. Y este es un señalamiento propio que trae falta de gozo en muchas personas. ¿Por qué andar viendo la vida del vecino?

No es cristiano. Y creo que las redes han potenciado eso. Por favor, tengamos cuidado. Basta de vanagloria y de narcisismo. Ojo, no estoy diciendo que las redes (la tecnología, en general) sean malas ni que sean las culpables de nuestra naturaleza pecaminosa. Las redes son herramientas y no tienen culpa de nada, entre otras cosas porque no son seres animados. Nosotros tenemos la responsabilidad de su uso. Y lo digo y lo repito cada vez que puedo, porque vemos muchos problemas en los adolescentes, en la juventud, peor aún, en la niñez. Y ojo, si lo estamos viendo en estas generaciones es porque ellas nos ven a nosotros. ¿Cómo podemos exigirles a nuestros hijos (a generaciones venideras) que tengan control de sus redes si nosotros no las tenemos! Es una contradicción enorme. Somos unos hipócritas y lo peor es que no nos damos cuenta.

Gálatas 5: 25-26

²⁵ Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

²⁶ No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

Los chicos ven lo que nosotros hacemos. ¿Cuál es la solución? No tengo una respuesta humana porque no existe, tengo una cristiana y es que en Cristo tenemos la fuerza. Pidámosle sabiduría para conducirnos.

El gozo bíblico debe brotar de una meditación en la Palabra. Debemos conocer la Escritura y lo que dice. Y debo decirles que incluso en la tierra, aquí, en nuestra vida humana también hay una



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical
Estudio: La Vida Cristiana, creciendo en tiempos difíciles
Tema: Pacientes y llevando la cruz (Capítulo 3)

realidad espiritual que tenemos que solamente la disfrutamos cuando reflexionamos en estas cosas.

Debemos obedecer. Obedecer y someternos, y permanecer gozosos. ¡Ah, ahí está el hilo negro!, que no es tan negro porque lo dice la Escritura.

Hay otra palabra que también aparece, y es el **contentamiento** es el contraste de un alma que goza y que si no tiene lo que desea, entonces se derrumba. Hay que aprender a tener abundancia y escasez, hay que mantenerse. Es el contraste entre ese deseo que no se satisface y esa alma aquietada. Puede haber gozo y contentamiento, pero son cosas distintas.

El gozo va a describir esa alegría del alma por lo que sé que tengo en mi relación con Dios.

Hebreos 13: 5-6

⁵ Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;

⁶ de manera que podemos decir con confianza:

El Señor es mi ayudador; no temeré

Lo que me pueda hacer el hombre.

Todo está encaminado para que entendamos que **la cruz es necesaria para nuestra salvación**. Ojo, no se trata de aceptar la voluntad de Dios porque no nos queda de otra, sino de aceptarla **con agrado, tranquilidad y agradecimiento**, pese a la tribulación, de **forma consciente**. Esa es una enorme diferencia. La Escritura nos ordena **considerar la divina voluntad a la luz de la justicia y la equidad destinada al perfeccionamiento de nuestra salvación**. Aquí está la clave. Y hay que recordar que nada, nada, nada, sucede sin la voluntad del Padre, quien nos va a socorrer en todo, todo, todo momento.

Si llevamos las tribulaciones con paciencia, **no nos rendiremos ante ellas por necesidad, sino sabiendo que son para bien**, que son para nuestro beneficio. Entonces, cuanto más oprimidos seamos por la cruz (nuestras cruces individuales), más grande será nuestro gozo espiritual. Calvino no quiere decir que siempre tengamos una sonrisa sino que vivamos las emociones (si es de tristeza, tristeza...) pero que estemos conscientes de lo que cargar la cruz significa para, después, estar gozosos, porque es para nuestro bien. Tan es así que nuestro padre celestial “neutralizará la amargura de la cruz por medio del gozo del Espíritu”.



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical
Estudio: La Vida Cristiana, creciendo en tiempos difíciles
Tema: Pacientes y llevando la cruz (Capítulo 3)

2 Corintios 1: 6-7

⁶ Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos. ⁷ Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación.

Por cierto, hay un capítulo muy bueno de *Entendiendo los tiempos* que habla sobre el narcisismo desde una postura bíblica. Y tiene relación con el capítulo 2 que estudiamos semanas anteriores, que es la autonegación:

<https://radioeternidad.com/podcast/como-tener-gozo-en-medio-de-la-afliccion-4-tem-061/>

Y luego **2 Corintios 1: 8-9**

⁸ Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. ⁹ Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; ¹⁰ el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte; ¹¹ cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.

2 Corintios 7: 10

Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

2 Corintios 12: 9-10

⁹ Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. ¹⁰ Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

1 Tesalonicenses 5: 16

Estad siempre gozosos